



LÍNEA ROJA CASTRENSE ANTE EU

La presidenta Sheinbaum y los secretarios de Defensa y Marina usaron ceremonias septembrinas para subrayar que la soberanía nacional es una línea roja infranqueable ante acoso de Washington

Por Redacción / El Independiente | SUPLEMENTO POLÍTICO • 1-IV

SUPLEMENTO POLÍTICO DE EL INDEPENDIENTE

Ninguna potencia extranjera decide por nosotros: CSP

Por Redacción / El Independiente

La presidenta Claudia Sheinbaum Pardo afirmó con firmeza este 16 de septiembre que ninguna potencia extranjera decide por nosotros y que en México no se permite ni se permitirá ninguna injerencia extranjera.

Desde el Zócalo capitalino, acompañada de representantes de los tres poderes de la Unión y como Comandanta Suprema de las Fuerzas Armadas, Sheinbaum destacó que la soberanía mexicana se defiende todos los días, no solo en los aniversarios patrios.

"Ninguna injerencia es posible en nuestra patria, nada detiene a una nación cuando es su pueblo quien la sostiene y defiende con orgullo, y cuando hay un gobierno que no se aleja de su pueblo, de la justicia y de la democracia", afirmó la mandataria ante miles de ciudadanos reunidos en la Plaza de la Constitución. Con estas palabras, Sheinbaum reafirmó que la independencia conquistada hace 215 años sigue siendo el cimiento de la vida nacional.

NINGUNA POTENCIA EXTRANJERA DECIDE POR NOSOTROS

La presidenta recordó las figuras históricas que dieron inicio al movimiento de independencia y subrayó que este triunfo no fue solo de líderes, sino de un pueblo entero que se levantó contra la injusticia. "Mexicanas y mexicanos, la independencia, libertad y soberanía de México significa que ninguna potencia extranjera decide por nosotros, pero también que cada hija y cada hijo de esta tierra tiene derecho a vivir con dignidad, con justicia y con libertad", declaró.

La presidenta Sheinbaum retomó frases emblemáticas de Vicente Guerrero y Benito Juárez para enlazar el presente con el pasado: "México será siempre soberano mientras cada uno de nosotros siga llevando en el corazón las palabras inmortales de Guerrero: 'La patria es primero'". También evocó la máxima juarista: "El respeto al derecho ajeno es la paz", para insistir en que la soberanía mexicana se basa en la dignidad, la justicia y la autodeterminación de su pueblo.

UNIDAD DE LOS PODERES LEGISLATIVO, EJECUTIVO Y JUDICIAL

La ceremonia estuvo acompañada por el tradicional desfile cívico-militar, que recorrió las principales avenidas del centro de la Ciudad de México. Por primera vez en la historia, el contingente fue encabezado por una mujer presidenta, lo que marcó un hecho histórico. Elementos del Ejército, la Marina, la Fuerza Aérea y la Guardia Nacional participaron en el acto, junto con vehículos militares y sobrevuelos aéreos, en un despliegue que reafirmó el poder de las Fuerzas Armadas mexicanas bajo el mando civil de la presidencia.

En el presidium acompañaron a la presidenta Claudia Sheinbaum figuras como Kenia López Rabadán, Laura Itzel Castillo, Hugo Agui-

lar Ortiz, Ricardo Trevilla Trejo, Raymundo Pedro Morales, Clara Brugada, Rosa Icela Rodríguez y Alejandro Gertz Manero, quienes representaron la unidad de los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial. La presencia de estos actores reflejó el carácter institucional de la conmemoración y la importancia de defender en conjunto la independencia nacional.

REFORMAS CONSTITUCIONALES, BLINGAJE A PRESIONES EXTERNAS

Uno de los momentos más relevantes del discurso fue cuando Sheinbaum reiteró que México no permitirá bajo ninguna circunstancia intervenciones extranjeras. "El pueblo de México bajo ninguna circunstancia aceptará intervenciones, intromisiones o cualquier otro acto que sea lesivo de su libertad y su independencia; tales como golpes de Estado o injerencias", afirmó con énfasis, recordando además las reformas constitucionales impulsadas durante su sexenio para blindar al país frente a presiones externas.

Estas reformas, añadió, buscan proteger la soberanía frente a intentos de otros gobiernos de etiquetar a los cárteles mexicanos como organizaciones terroristas, lo que abriría la puerta a intervenciones extranjeras. El objetivo, dijo, es reafirmar que los asuntos de México se resuelven en México y por los mexicanos. En este sentido, enfatizó que el respeto internacional hacia la nación está directamente ligado a la fortaleza de su pueblo y de sus instituciones.

El desfile cívico-militar de este 16 de septiembre, además de rendir homenaje a los héroes y heroínas que dieron patria y libertad, se convirtió en un escenario para consolidar la postura de la nueva presidenta frente al mundo: México no acepta imposiciones externas. "Que viva la dignidad del pueblo de México, que viva nuestra independencia, que viva México", cerró Sheinbaum, entre aplausos y vitores de los asistentes.

Con este mensaje, la presidenta Claudia Sheinbaum no solo celebró el 215 aniversario del inicio de la Independencia, sino que estableció una línea clara de gobierno: la defensa diaria de la soberanía nacional como principio rector de su mandato. Su discurso, cargado de referencias históricas y de compromisos hacia el futuro, dejó en claro que para México ninguna injerencia es posible y que la voz del pueblo seguirá siendo la guía de la nación.

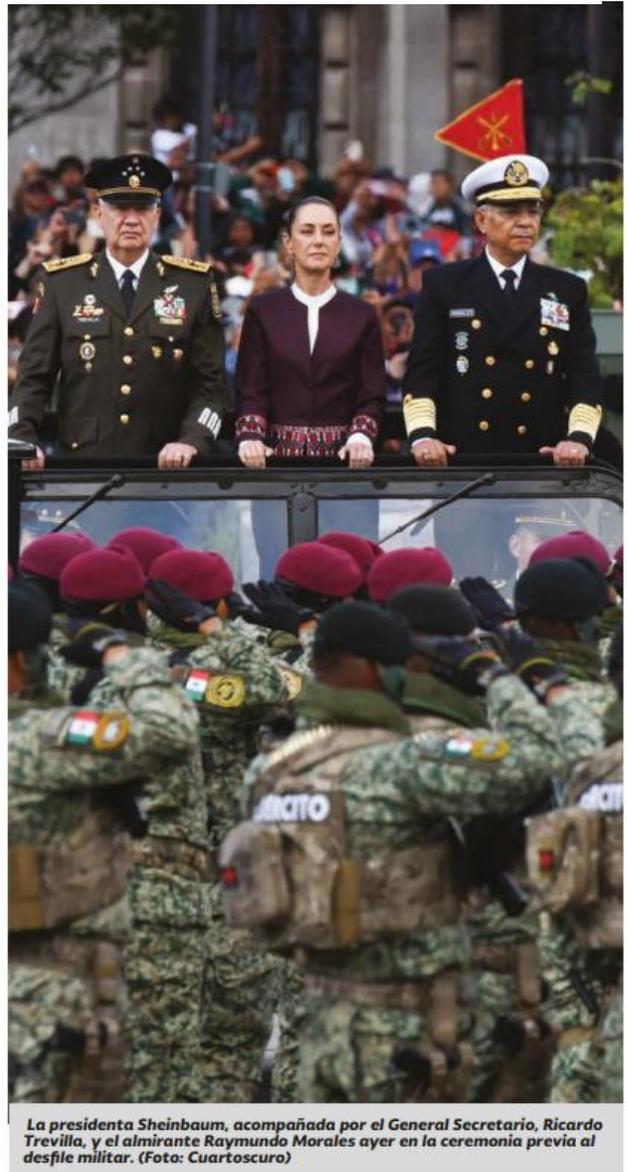
A CONTINUACIÓN EL TEXTO ÍNTEGRO DEL MENSAJE DE LA PRESIDENTA CLAUDIA SHEINBAUM

PRESIDENTA DE MÉXICO, CLAUDIA SHEINBAUM PARDO:

Buenos días a todas, a todos.
General Ricardo Trevilla Trejo, secretario de la Defensa Nacional.

Almirante Raymundo Pedro Morales Ángeles, secretario de Marina.

Representantes del Poder Legislativo, del Poder Judicial.



La presidenta Sheinbaum, acompañada por el General Secretario, Ricardo Trevilla, y el almirante Raymundo Morales ayer en la ceremonia previa al desfile militar. (Foto: Cuartoscuro)



Mexicanas y mexicanos, todos:

Este día nos convoca la historia, la memoria viva de nuestro pueblo que nunca ha dejado de luchar por su libertad, por la justicia y por su dignidad.

En este lugar, centro político de la nación, recordamos que hace más de 2 siglos, en la madrugada del 16 de septiembre de 1810, el cura Miguel Hidalgo y Costilla encendió la esperanza y dio voz al anhelo colectivo de independencia.

Aquel "Grito de Dolores" no fue solo un llamado a liberarse de la Colonia española; fue un llamado a la justicia y al corazón y valentía de un pueblo decidido a ser dueño de su propio destino.

El pensamiento de Hidalgo y de los independentistas que lo acompañaron rompió con el orden establecido. No solo dio el Grito de Independencia, sino que el 29 de noviembre de 1810, en Guadalupe, decretó la abolición de la esclavitud.

Por ello, fue un revolucionario objeto de agravios y desprecios por el poder colonial.

En el juicio de excomunión lo calificaron de "demagogo", "desnaturalizado" y "frenético", tratando de deslegitimar su causa. Sin embargo, Hidalgo se sostuvo con firmeza en la defensa de sus ideales, asegurando que obraba guiado por su conciencia.

En sus palabras dirigidas a sus acusadores dijo: "Abrid los ojos, americanos. No os dejéis engañar por nuestros enemigos, son políticos que veneran al dinero; sus amenazas buscan solamente la opresión".

Al final, lo condenaron con un castigo brutal: lo decapitaron y colocaron su cabeza junto con la de Allende, Aldama y Jiménez en cada esquina del edificio de Alhóndiga de Granaditas. Creyeron que así extinguirían su causa; sin embargo, lo que lograron fue lo contrario: lo hicieron eterno, inmortal en la memoria de las y los mexicanos.

La historia de nuestra independencia está tejida con la grandeza de hombres y mujeres que supieron transformar la adversidad en fuerza y la opresión en libertad.

Hidalgo fue el inicio, pero a su lado se levantaron también otros espíritus libertarios que dieron forma a la nación que hoy somos.

Recordemos a José María Morelos y Pavón, quien recogió la antorcha encendida por Hidalgo y la convirtió en programa de nación.

En sus Sentimientos de la Nación, Morelos nos legó principios que siguen siendo guía: la soberanía dimana del pueblo, la justicia debe ser igual para todas y todos, y México debe ser una tierra libre de desigualdades y de privilegios.

Con Morelos aprendimos que la independencia no es solo romper cadenas, es también construir un país más justo y soberano.

Y junto a ellos, las mujeres que dieron todo por la patria:

Josefa Ortiz Téllez-Girón, cuya voz desafiante y valiente anunció que era el momento de luchar, y lo hizo durante toda su vida.

Manuela Molina Medina, mujer indígena, quien luchó junto a Morelos, recibió el grado militar de Capitana, nombramiento que fue expedido por la Suprema Junta de Zitácuaro, Michoacán.

Leona Vicario, quien con inteligencia y generosidad sostuvo la causa insurgente, demostrando que la independencia también se fraguaba en las letras, la estrategia y la defensa.

Gertrudis Bocanegra, mujer de inteligencia que entregó su vida con firmeza. Fue descubierta por los Realistas y sentenciada a muerte, fusilada en la plaza de Pátzcuaro porque no quiso dar información acerca de las fuerzas insurgentes al gobierno virreinal.

Vicente Guerrero, hijo del sur y corazón indómito de la patria, fue él quien nos mostró que el patriotismo verdadero no admite concesiones, que la libertad no se negocia y que la soberanía no se vende. Con su voz clara nos enseñó que "la patria es primero", y esa frase sigue siendo brújula moral del pueblo de México.

Hoy, al evocar estas figuras inmortales, en-



La presidenta Claudia Sheinbaum y el General Ricardo Trevilla (Foto: Cuartoscuro)

tendemos que la Independencia no solo fue obra de sus valientes dirigentes, sino la suma de héroes y heroínas anónimas, de un pueblo entero que se alzó contra la injusticia; fue la unión de campesinos, artesanos, indígenas, mestizos, criollos, mujeres y hombres que supieron que la dignidad vale, incluso más que la vida.

Esa gesta marcó la historia de México independiente hasta la fecha.

Mexicanas y mexicanos:

La independencia, libertad y soberanía de México significa que ninguna potencia extranjera decide por nosotros, pero también que cada hija y cada hijo de esta tierra tienen derecho a vivir con dignidad, con justicia y con libertad.

La soberanía es el derecho a ser nosotros mismos, a hablar con nuestra propia voz, a construir nuestro futuro con nuestras propias mentes. Y la soberanía —establece en nuestra Constitución— reside esencial y originalmente en el pueblo, esa es la verdadera democracia; todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste y que el pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar su forma de gobierno.

Este año 2025, para que no hubiese ninguna duda de la defensa de nuestra soberanía frente a cualquier deseo de injerencia extranjera, propuse al Constituyente una adición al artículo 40 de nuestra Carta Magna que fue aprobada y quedó plasmada de la siguiente forma:

"El pueblo de México, bajo ninguna circunstancia aceptará intervenciones, intromisiones o cualquier otro acto desde el extranjero que sea lesivo de su integridad, independencia y soberanía de la nación, tales como golpes de Estado, injerencia en elecciones o la violación del territorio mexicano, sea por tierra, agua, mar o espacio aéreo".

Si bien, México conquistó su independencia en 1821 y nuevamente en 1867, después de la

invasión francesa, nunca debemos olvidar que nuestra independencia, libertad y soberanía se defiende todos los días:

Se defiende en las aulas donde se educan nuestras niñas y niños con valores humanistas y de amor a la patria.

Se defiende en el campo, donde campesinas y campesinos alimentan a la nación con su esfuerzo. Se defienden las fábricas, en las ciudades, en el campo, con las y con los jóvenes, en las comunidades indígenas, en los mares y fronteras.

Cada generación de mexicanas y mexicanos ha sabido enfrentar su gesta. Nuestros antepasados lo hicieron con fusiles y machetes; hoy nos toca hacerlo pacíficamente, avanzando en la Transformación que honra lo mejor de nuestra historia, la lucha de nuestros héroes y heroínas, porque busca lo mismo que ellos: libertad, soberanía, democracia, justicia e igualdad.

La Transformación significa poner en el centro al pueblo, gobernar con honestidad y abrir los caminos del bienestar y el desarrollo para todas y para todos, pero: "Por el bien de todos, primero los pobres".

La Independencia nos dio patria. La Transformación nos asegura futuro.

Hoy, México avanza hacia una democracia más fuerte, hacia un país más justo.

Este año quedará marcado en la historia también por la elección al Poder Judicial, que le dio, el pueblo, la encomienda de ser un sistema imparcial, independiente, cercano a la ciudadanía, donde la justicia sea la misma para todas y para todos, sin privilegios ni excepciones.

Mexicanas y mexicanos:

Tampoco hay que olvidar que, a lo largo de nuestra historia algunos, como ahora, han buscado apoyo en potencias extranjeras para calumniar a México y pedir injerencias; así sucedió con los conservadores que trajeron a Maximiliano y con los

traidores que impulsaron el Golpe de Estado con Huerta, pero siempre ha sido el pueblo de México quien ha defendido la patria, quien ha resistido y quien ha demostrado su grandeza.

Hoy, con gran entereza, es claro que nuestro pueblo conoce su fuerza y su historia, y por ello, ninguna injerencia es posible en nuestra patria.

Nada detiene a una nación cuando es su pueblo quien la sostiene y la defiende con orgullo, y cuando hay un gobierno que no se aleja de su pueblo, de la justicia, de la democracia; esa, en donde la soberanía reside en el pueblo y no en el privilegio.

Mexicanas y mexicanos:

Tampoco olvidemos que México será siempre símbolo de paz y fraternidad mundial, comprometidos con la cooperación, el respeto mutuo y la defensa indiscutible de la autodeterminación de los pueblos.

Nos guía la sabia y hermosa frase de Benito Juárez: "El respeto al derecho ajeno es la paz", recordándonos que nuestra fuerza como nación reside también en la justicia.

Mexicanas y mexicanos:

Sigamos el ejemplo de Hidalgo, Morelos, Josefa Ortiz, Leona Vicario, Gertrudis Bocanegra, Manuela Molina, Vicente Guerrero, y todas y todos los héroes y heroínas que nos legaron amor al pueblo, a nuestra historia y a nuestra patria.

Nunca olvidaremos que la independencia y la justicia no solo se hereda; se defiende todos los días.

Que este día de orgullo, nos recuerde que México es fuerte porque su pueblo es fuerte, que México es libre porque su pueblo no se doblega y que México será siempre soberano mientras cada uno de nosotros siga llevando en el corazón las palabras inmortales de Guerrero: "La patria es primero".

¡Que viva la dignidad del pueblo de México!



General Ricardo Trevilla Trejo llama a la unidad nacional y a la defensa de la soberanía

Por Redacción / El Independiente

En el marco del 215 Aniversario de la Independencia de México, el general Ricardo Trevilla Trejo, secretario de la Defensa Nacional, con firmeza, convocó a las y los mexicanos a mantener viva la unidad nacional, a fortalecer los valores colectivos y a desterrar de manera definitiva las conductas antisociales que han lacerado al país en las últimas décadas, como la delincuencia, la discriminación, la drogadicción y la violencia.

Ante la presidenta Claudia Sheinbaum, comandanta de las Fuerzas Armadas y ante los Tres Poderes de la Unión, el General Secretario Trevilla Trejo subrayó que la soberanía nacional es un principio incuestionable, y que el compromiso de las Fuerzas Armadas radica no solo en su defensa territorial, sino también en el fortalecimiento del tejido social que sustenta la vida nacional. "Quiero finalizar haciendo un llamado a la unidad nacional para que sumemos fuerzas y desterremos las conductas antisociales que dañan al pueblo de México, como la delincuencia, la discriminación, la drogadicción y la violencia", expresó ante miles de ciudadanos congregados en el Zócalo capitalino.

PARTICIPACIÓN ACTIVA DE TODA LA SOCIEDAD

El secretario de la Defensa insistió en que la construcción de un mejor México requiere de la participación de toda la sociedad. En este sentido, alentó a impulsar la educación, la igualdad, la equidad, el civismo, el cuidado del medio ambiente, el trabajo y el deporte. También resaltó la importancia de fortalecer la unión familiar y la participación ciudadana como pilares indispensables para alcanzar una nación más justa, inclusiva y próspera. "Con unidad nacional, desde nuestras trincheras impulsemos la educación, la igualdad, el respeto, la equidad, el civismo, el cuidado del medio ambiente, el trabajo y el deporte. Fortalezcamos la unión familiar, la participación ciudadana, nuestros principios, nuestra cultura y nuestras raíces. Juntos, con unidad nacional, sigamos construyendo un mejor México", recalcó.

El discurso del general Trevilla no solo estuvo marcado por este llamado social, sino también por el reconocimiento a la relevancia histórica del desfile. Con un tono emotivo, destacó que por primera vez en la historia del país, una mujer preside esta parada cívica militar en calidad de Jefa de Estado y Comandanta Suprema de las Fuerzas Armadas. "Nos sentimos sumamente orgullosos y emocionados al participar en este evento en el que por primera vez en toda la historia del país, una mujer jefa de Estado, nuestra presidenta de México y Comandanta Suprema de las Fuerzas Armadas, presidirá esta parada cívica militar", expresó con orgullo.

PARTEAGUAS EN LA VIDA MILITARY SOCIAL DE MÉXICO

El general secretario añadió que este desfile también representa un parteaguas en la vida militar y social de México, ya que, en concordancia con la política nacional de igualdad impulsada por el actual gobierno, participaron más de 5 mil mujeres del Ejército, de un total de 16 mil efectivos. Esta presencia, dijo, refleja no solo un compromiso institucional con la equidad, sino también el reconocimiento pleno a la capacidad y el valor de las mujeres mexicanas en la defensa y fortalecimiento de la patria.

A lo largo de su mensaje, el general Trevilla Trejo dejó claro que la unidad nacional es la ruta más sólida para enfrentar los desafíos del presente y del futuro. Subrayó que la soberanía, entendida como la capacidad plena de México para decidir su propio destino, no está sujeta a discusión ni a condicionamientos externos. "La soberanía

es incuestionable", remarcó con énfasis, recordando que la independencia lograda hace más de un siglo y consolidada con la sangre de los héroes nacionales, debe ser defendida todos los días desde cada trinchera, tanto en la vida militar como en la civil.

El desfile cívico militar del 16 de septiembre de 2025 quedará inscrito en la memoria colectiva no solo por el inicio del mandato de la primera presidenta de México, sino también por el mensaje de cohesión y fortaleza social que, desde la voz del general Trevilla, reafirmó la misión de las Fuerzas Armadas como guardianas del orden, la paz y la soberanía nacional. Un mensaje que, más allá de la solemnidad de la ceremonia, buscó sembrar en la ciudadanía la certeza de que el futuro de México depende de la capacidad de unirse, resistir y avanzar como una sola nación.

A CONTINUACIÓN, EL MENSAJE DEL SECRETARIO DE LA DEFENSA NACIONAL, GENERAL RICARDO TREVILLA TREJO

Doctora Claudia Sheinbaum Pardo, Presidenta de los Estados Unidos Mexicanos y Comandanta Suprema de las Fuerzas Armadas.

Apreciables representantes de los Poderes Legislativo y Judicial.

Funcionarios del Gabinete Legal y Ampliado. Distinguidos integrantes del presidium. Invitados especiales.

Niñas y niños que nos acompañan.

Agregados de Defensa, militares, navales, aéreos y policiales acreditados en nuestro país.

Compañeros de Armas del Ejército, Fuerza Aérea, Armada y Guardia Nacional.

Representantes de los medios de comunicación. A todos, muy buenos días.

Es muy satisfactorio reunimos nuevamente en el corazón palpitante de la nación, está Plaza de la Constitución, donde ondea majestuosa y rodeada de historia nuestra Enseña Tricolor para celebrar, como cada año, el inicio de la lucha por nuestra Independencia con el tradicional Desfile Cívico Militar.

Este magno evento, orgullo de todos los mexicanos, marca el día de las festividades patrias de este mes, con las que conmemoramos la gloriosa hazaña encabezada por don Miguel Hidalgo y Costilla.

De ahí el profundo simbolismo del importante desfile que presenciaremos en unos momentos que, por primera vez, se llevó a cabo en un día como hoy, pero de 1825, cuando el presidente Guadalupe Victoria organizó una parada militar que siguió la ruta de la ahora Paseo de la Reforma a Palacio Nacional, en analogía al recorrido que realizó el Ejército Trigarante al mando de Agustín de Iturbide con su entrada triunfal a la Ciudad de México al consumarse la Independencia.

Con el tiempo, el desfile se convirtió en una tradición que late en el alma de la patria con la participación de las instituciones armadas.

Pero, además de ello, con el paso marcial y gallardo de los participantes se reafirma el sólido vínculo que todos los días se robustece entre el pueblo de México y sus Fuerzas Armadas en todos los rincones del país y que es necesario e indispensable para mantener viva nuestra principal aspiración nacional: la existencia y permanencia misma del Estado mexicano.

Este anhelo supremo es una de las principales razones de ser de las Fuerzas Armadas, porque desde la Constitución de Apatztingán de 1814, en su artículo 160 quedó establecido que una de las atribuciones del supremo gobierno era tomar acciones para la tranquilidad interior del Estado y promover su defensa exterior; mandamiento que fue recogido en las Cartas Magnas de 1824, 1857 y 1917, donde se asigna al Ejecutivo de la Unión disponer de la Fuerza Armada permanente para esos mismos fines.



General Ricardo Trevilla Trejo. (Foto: Presidencia)

Para cumplir lo anterior, la Ley Orgánica del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos les asigna 5 misiones generales para la defensa y orden interior del país, el progreso nacional y el auxilio a la sociedad ante emergencias.

De todas ellas, la más importante por supuesto, es defender la integridad, independencia y soberanía, tres pilares que sostienen nuestra existencia como nación, ya que:

La integridad es el cuerpo de la República que no puede ser segregado, debe permanecer siempre unido, fuerte, sin mutilaciones, porque su fuerza reside en la unidad indivisible de su territorio.

La independencia es el aliento mismo de la patria mediante el cual el Estado en su conjunto ejerce su libertad, sin injerencias ajenas de ningún tipo, como las que han tratado de vulnerar este precepto sin éxito.

Y la soberanía es el alma invencible de la nación, traducido en el poder que reside en el pueblo, para trazar su rumbo de gobierno a través de su voz, sin influencias externas.

La historia nos ha enseñado que el pueblo de México nunca se rinde; se resiste, se levanta y se fortalece frente a cada rato y momentos de incertidumbre. Siempre ha superado el embate de intereses mezquinos de propios y extraños.

Así lo hizo saber a los mexicanos el presidente Francisco I. Madero, al develar la estatua de José María Morelos en Cuautla, el 5 de mayo de 1912, expresando en un fragmento de su discurso lo siguiente, inicio cita:

"Recordamos a los invictos patriotas que rodeaban al Generalísimo y que bajo sus órdenes supieron escribir en nuestra historia militar sus páginas más brillantes, dejando esa huella luminosa de patriotismo y de gloria que ha guiado a los mexicanos en los momentos más angustiosos. Y ese recuerdo será siempre para los mexicanos un estímulo que les permitirá no abatirse en la adversidad, un fulgor de esperanza para siempre confiar en las energías y en el patriotismo del pueblo mexicano".

Fin de la cita.

Doctora Claudia Sheinbaum Pardo:

Los más de 16 mil efectivos que integran esta columna de desfile, entre generales, almirantes, jefes, capitanes, oficiales, cadetes, tropa y marinería, y todos los que formamos parte del Instituto Armado nos sentimos sumamente orgullosos y emocionados al participar en este evento en el que, por primera vez, en toda la historia del país, una mujer jefa de Estado, nuestra Presidenta de México y Comandanta Suprema de las Fuerzas Armadas, presidirá esta parada cívica militar.

Es histórico también porque, en contribución a la política nacional de igualdad de su gobierno, de manera inédita participarán en este importante evento más de 5 mil mujeres representando dignamente al Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y la

Guardia Nacional, quienes, además, con gran liderazgo, encabezarán los principales agrupamientos de la columna de desfile.

De igual manera, queremos mostrar a nuestro pueblo no solo nuestras capacidades, sino también nuestro compromiso inquebrantable de:

Mantener un despliegue en todo el territorio nacional para garantizar la seguridad de las y los mexicanos.

De aplicar el Plan DN-III-E de auxilio a la población en momentos difíciles, cuando la naturaleza pone a prueba nuestra solidaridad.

Y de participar en la construcción de importantes obras estratégicas que son cimientos del desarrollo nacional.

Este día en el que en todos los rincones del mundo las mexicanas y mexicanos celebramos la valentía, la entrega y la lealtad de los héroes y heroínas que ofrendaron su vida por darnos patria y libertad, me permitirá retomar un fragmento del discurso que usted pronunció el pasado 30 de junio durante el 6º aniversario de la Guardia Nacional.

Cito:

"Valiente es quien ama a su patria por encima de todo. Amar a la patria no es repetir su nombre en discursos ni envolverla solo en símbolos. Amar a la patria es cargar con sus heridas, caminar entre sus contrastes y decidir día tras día defenderla con dignidad. Es amar a México en su grandeza y también en sus dificultades".

Fin de la cita.

Las Fuerzas Armadas coincidimos plenamente con su pensamiento. México es un país grande. Es grande por su majestuoso territorio, por sus culturas y milenarias tradiciones, pero, sobre todo, es grande por su gente llena de valentía y de amor patrio.

Por esa grandeza de nuestro México y por el amor a nuestra querida patria, con honor, patriotismo y lealtad, continuaremos sumándonos al impulso de su gobierno y a todo proyecto que tenga como fin seguir fortaleciendo a nuestra gran nación, que ayer en todos sus confines hizo eco con el grito de "viva México!", que nos recuerda nuestra integridad, nuestra independencia y nuestra soberanía.

Ante la solemnidad de este histórico evento, quiero finalizar haciendo un llamado a la unidad nacional para que sumemos fuerzas y desterremos las conductas antisociales que dañan al pueblo de México, como la delincuencia, la discriminación, la drogadicción y la violencia.

Con unidad nacional, desde nuestras trincheras: impulsemos la educación, la igualdad, el respeto, la equidad, el civismo, el cuidado del medio ambiente, el trabajo y el deporte, fortalezcamos la unión familiar, la participación ciudadana, nuestros principios, nuestra cultura y nuestras raíces.

Juntos, con unidad nacional, sigamos construyendo un mejor México.

Muchas gracias.



“En la Marina no hay lugar para el silencio ni para el disimulo”: almirante Raymundo Pedro Morales

Por Redacción / El Independiente

En el marco del 215 aniversario del inicio de la Independencia de México, el almirante Raymundo Pedro Morales Ángeles, secretario de Marina y alto mando de la Armada de México, pronunció un discurso cargado de simbolismo durante el desfile cívico-militar celebrado este 16 de septiembre. Ante la presencia de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo, Comandanta Suprema de las Fuerzas Armadas, y representantes de los tres poderes de la Unión, el jefe naval hizo un llamado a recordar que la libertad no es un legado inamovible, sino una conquista permanente que exige decisiones individuales y colectivas.

Uno de los pasajes más destacados del discurso fue la defensa de la honestidad y la transparencia como brújula institucional. Morales Ángeles reconoció que la Marina enfrentó momentos de introspección al poner ante la ley y la opinión pública actos reprobables que no la definían como institución. “Fue duro aceptarlo, pero hubiera sido imperdonable callarlo. En la Marina no hay lugar para el silencio ni para el disimulo; sólo para la verdad y la justicia”, aseguró. Subrayó que la lucha contra la corrupción y la impunidad forma parte central de la transformación nacional.

El secretario de Marina, también subrayó que la Cuarta Transformación es un proceso en marcha que exige fortaleza y claridad. Señaló que no hay retroceso en los cambios emprendidos y que la honestidad debe guiar cada paso en beneficio del pueblo mexicano.

MÉXICO ES FRUTO DE GIROS DETIMÓN

El alto mando de la Armada resaltó que México es fruto de giros de timón y de profundas lecciones históricas que han forjado las transformaciones que hoy definen al país. En ese sentido, enfatizó que la Marina se asume como heredera del espíritu insurgente que buscó fraguar en las instituciones el inicio del Estado mexicano. “Somos una Armada que nació para servir a México, surgida de las entrañas de una Nación que luchó con vigor y legitimidad por su Independencia”, expresó.

“El Grito de Independencia detonó hace 215 años una lucha por la emancipación de las mujeres y hombres de esta tierra, episodio que se consolidó también en la mar con la estrategia naval de 1825”, señaló Morales Ángeles, al vincular la historia de la nación con el nacimiento de la Armada de México. Recordó que desde su

creación, el 4 de octubre de 1821, la institución nació con la misión de servir al pueblo y contribuir a consolidar la soberanía nacional.

Consciente del momento histórico, el almirante también reconoció el liderazgo de la presidenta Sheinbaum, la primera mujer en ocupar la Comandancia Suprema de las Fuerzas Armadas. “Hoy, mujeres y hombres navales hacemos historia en su primer desfile cívico-militar, reafirmando nuestro compromiso de seguir transformando a México”, dijo.

Añadió que la Marina actúa bajo el código de la honestidad y la justicia, convencida de que en un país libre y soberano la ley es timón y guía.

La ceremonia, que reunió a autoridades federales, estatales, invitados internacionales, agregados militares y la ciudadanía, fue el escenario para reafirmar el amor a México y el compromiso de las Fuerzas Armadas con la nación. “Por 215 años de un México libre e independiente, por más de dos siglos de navegar con México”, concluyó Morales Ángeles, en medio de los aplausos de los presentes.

A CONTINUACIÓN, EL TEXTO ÍNTEGRO DEL MENSAJE DEL SECRETARIO DE MARINA, RAYMUNDO PEDRO MORALES ÁNGELES:

Detrás de la libertad de un pueblo siempre estarán presentes las decisiones individuales y colectivas.

Hay riesgos que deben tomarse por un bien común, por un bien superior: por el bien de la nación.

Hoy, orgullosamente podemos decir que somos libres para elegir el rumbo a navegar y el puerto al que arribar para alcanzar el bienestar, la felicidad de todas y todos los mexicanos.

El Grito de Independencia, la madrugada de hace 215 años, detonó una lucha por la emancipación de las mujeres y hombres de esta tierra, episodio histórico de lucha por la libertad que se fraguó al interior del territorio y que se consolidaría en la mar, a consecuencia de una significativa estrategia naval un 23 de noviembre de 1825.

Doctora Claudia Sheinbaum Pardo, Presidenta Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos y Comandante Suprema de las Fuerzas Armadas.

Diputada Kenia López Rabadán, presidenta de la Mesa Directiva de la Honorable Cámara de Diputados.

Senadora Laura Itzel Castillo Juárez, presidenta de la Mesa Directiva de la Honorable Cámara de Senadores.

Ministro Hugo Aguilar Ortiz, presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.



El titular de Semar, almirante Raymundo Pedro Morales Ángeles. (Foto: presidencia)

General Ricardo Trevilla Trejo, secretario de la Defensa Nacional y alto mando del Ejército, Fuerza Aérea y Guardia Nacional.

Licenciada Clara Brugada Molina, jefa de Gobierno de la Ciudad de México.

Distinguidas y distinguidos secretarios de Estado e integrantes del Gabinete Legal y Ampliado. Invitados especiales de naciones hermanas y agregados militares, navales y aéreos acreditados en nuestro país.

Mujeres y hombres integrantes de las Fuerzas Armadas Mexicanas y Guardia Nacional. Ciudadanía y familias mexicanas.

Representantes de los medios de comunicación. Muy buenos días.

Las y los insurgentes liderados por el cura Miguel Hidalgo jamás hubieran imaginado, en aquel entonces, que su llamado tendría como resultado el gran país que hoy somos: un México producto de golpe de timón y lecciones aprendidas, necesarias para consolidar las transformaciones profundas que hoy nos definen.

La guerra de Independencia, como primera Transformación, marcaría el destino hacia la libertad y la soberanía.

La Armada es justamente el resultado de ese episodio histórico nacional. Su creación, el 4 de octubre de 1821, la hace heredera de un deseo colectivo por fraguar en nuestras instituciones el inicio del Estado mexicano.

La historia de México, la de nuestro pueblo, es la historia de su Armada. Con sus luchas y esperanzas siempre han estado vinculadas una con la otra.

Somos una Armada que nació para servir a México, surgida de las entrañas de una nación que luchó con vigor y legitimidad por su independencia. Y fue precisamente en la mar donde se fortaleció uno de los lazos más fuertes y sublimes con nuestro pueblo: contribuir a la consolidación de la independencia nacional.

Con la Cuarta Transformación: la Revolución de las Conciencias ha sido el faro que guía nuestro actuar; este Segundo Piso de cambios exige más fortaleza y claridad. No hay marcha atrás.

De mano de nuestro pueblo hemos apelado con mayor rigor al marco de la legalidad para erradicar males, como la corrupción. Juntos enfrentamos retos históricos y asumimos cada desafío con el mismo coraje y los valores que nos definen, con honor, deber, lealtad y patriotismo.

Desde la Secretaría de Marina Armada de México, hemos actuado con una sola brújula: la honestidad y la transparencia.

Como la institución más querida de México, hemos trazado solo un rumbo a seguir, por lo que cualquier desafío recibe de nosotros todo el peso de nuestra honestidad y una frontal respuesta a nuestro pueblo, pase lo que pase,

duela lo que duela, se trate de quien se trate, porque el amor al pueblo solo puede corresponderse con el mismo sentimiento.

Nuestra lealtad a México nos sostiene en todo momento.

Fue mediante un ejercicio de sabiduría, sensatez, congruencia y humildad que pusimos ante la ley, ante la conciencia y el escrutinio de las y los mexicanos, actos reprobables que no nos definen como institución, sino que podían enquistarse y quedarse para dañar a nuestro pueblo.

Fue muy duro aceptarlo, pero hubiera sido mucho más y absolutamente imperdonable callarlo.

Así, el mal tuvo un fin determinante: En la Marina no encontró lugar ni abrigo. Fuimos nosotros mismos quienes dimos el golpe de timón, porque la lucha contra la corrupción y la impunidad son parte central de la Transformación.

Jamás fue para nosotros opción el disimulo, porque el silencio no nos define. La verdad, en cambio, nos fortalece, la justicia nos determina y la honestidad nos sustenta.

Hoy la Marina de México es más fuerte, la Marina de las y los mexicanos, una Marina en la que la ley es para todos.

Quien ama a México tiene la responsabilidad de responder.

En este desfile, en cada rincón del país, contamos con una Marina sostenida por una determinación de más de 200 años de historia, esa misma que nos ha hecho responder de cara a nuestro pueblo como solo se esperaba de las y los marinos navales: con aplomo, con fuerza, con determinación y con el corazón en la mano.

Mi Comandanta Suprema:

Hoy los más, los que siempre hemos sido, salimos como cada año a las calles de México a reafirmar nuestro patriotismo a las y los mexicanos, y con ello declarar un amor que no nos cabe en el pecho.

Hoy, mujeres y hombres, navales y marinos mercantes, teniendo por primera vez en la historia de la nación y de nuestras Fuerzas Armadas a una Comandanta Suprema, a una mujer, hacemos historia en su primer desfile cívico militar y en todo lo que significa seguir transformando a México.

Con cada paso en este desfile y parada aérea, lo mismo que en cada rincón nacional, por mar, aire y tierra, les decimos que cuentan con una Marina que cree en la aplicación plena de la ley y que actúa bajo el Código de Honestidad y Justicia, porque solo se mantiene el honor con la verdad; porque en un país libre y soberano, como el nuestro, la ley es timón y guía; porque nuestro deseo de servir a México hoy es más grande que nunca.

Por 215 años de un México libre e independiente, por más de 2 siglos de navegar por México.

Muchas gracias.



La presidenta Claudia Sheinbaum, flanqueada por el general Ricardo Trevilla Trejo y el almirante Raymundo Pedro Morales Ángeles. (Foto Cuartoscuro)